

# **DOCTORADO EN HISTORIA**

## **HISTORIA DEL NORMALISMO ARGENTINO Y LA FORMACIÓN DE VALORES**

**Doctorando:**

***Profesora y Licenciada ELISABETTA PAGLIARULO***




**Directora Externa:**

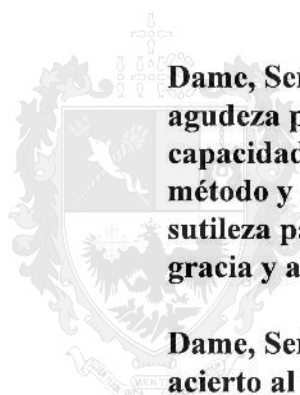
***DRA. MIRTA SUSANA GIACOBBE***



### **UNIVERSIDAD DEL SALVADOR**

**Buenos Aires  
ARGENTINA  
2002**

*Recibí el*  
*4/VIII/03.*  




**Dame, Señor,  
agudeza para entender,  
capacidad para retener,  
método y facultad para aprender,  
sutileza para interpretar,  
gracia y abundancia para hablar.**

**Dame, Señor,  
acierto al empezar,  
dirección al progresar  
y perfección al concluir.**

**Santo Tomás de Aquino**

## INDICE

INTRODUCCIÓN .....	3
--------------------	---

### PRIMERA PARTE

#### Capítulo I

LA HERENCIA EDUCATIVA DE ESPAÑA EN AMÉRICA .....	10
* Consideraciones generales. ....	10
* Los ideales pedagógicos españoles, su proyección en América. ....	12
1- El Humanismo pedagógico. Fines del siglo XV y primera mitad del siglo XVI. ....	13
2- La educación y su relación con la renovación religiosa. Segunda mitad del siglo XVI y siglo XVII. ....	14
3- Aportes españoles a la pedagogía de las luces. Siglo XVIII. ....	16
4- La pedagogía de la Revolución. ....	16
* Los pedagogos coloniales. ....	17
* Consideraciones generales sobre la Legislación escolar de España en América. ....	18
* Realidades: La lengua española como vehículo de evangelización y dominio. ....	19
-La unificación sobre la base del Castellano. ....	24
-La unificación a partir de una lengua indígena. ....	24
-La coexistencia de varias lenguas. ....	25
-Hispanizar a través de la lengua. ....	26
* La educación en el Virreinato del Río de la Plata. ....	27

#### Capítulo II

LAS PRIMERAS LETRAS DESDE 1810 A LA ARGENTINA MODERNA .....	29
* Tendencias educativas de los primeros años de la independencia. ....	29

#### Capítulo III

HISTORIA DE LAS TENDENCIAS PEDAGÓGICAS DEL SIGLO XIX	
Su incidencia en América .....	39
* Propósitos idealistas de la educación. ....	40
* Los aportes renovadores del siglo XIX. ....	42
* Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827). ....	43
-Fases de su apostolado pedagógico. ....	44
* Friedrich W. A. Fröbel. ....	46
* Juan Federico Herbart. ....	47
-Concepción de la educación. ....	48
* Jorge Kerschensteiner y la Educación Pública. ....	50

## SEGUNDA PARTE

### Capítulo I

<b>EL NORMALISMO COMO PROYECTO DE LA POLÍTICA EDUCATIVA ARGENTINA .....</b>	<b>53</b>
* Liberalismo y Positivismo en la política argentina: incidencia en la educación. ....	57
* La reacción católica. ....	65
* Situación Internacional: apogeo del liberalismo y la expansión. ....	69
* Situación Argentina a fines del siglo XIX. ....	70
* Perfil económico argentino: Condiciones para la inmigración. ....	71
* Conclusión. ....	73

### Capítulo II

<b>HISTORIA DEL MAGISTERIO EN ARGENTINA</b>	
<b>Sus orígenes hasta su consolidación .....</b>	<b>75</b>
* El protagonismo de Domingo Faustino Sarmiento en la educación. ....	75
* Las relaciones de Domingo F. Sarmiento con Horace Mann y su familia. ....	81
-Las escuelas elementales de los Estados Unidos. ....	82
* Sarmiento en Chile. Primera etapa de la formación de maestras. ....	85
* La Instrucción Pública / Educación Popular. ....	88
-Formación del ciudadano. ....	89
-Promoción social y de la mujer. ....	89
-Fomento económico y progreso de la Nación. ....	89
-Formación de la moral pública. ....	90
-Formación de las costumbres. ....	90
* La presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874). ....	91
* La primera Escuela Normal ¿Porqué en Paraná?. ....	94
* Las Maestras Norteamericanas en nuestro país. ....	104
* Escuela de aplicación. ....	108

### Capítulo III

<b>LOS LIBROS DE LECTURA</b>	
<b>FUENTES DE FORMACIÓN DE LOS VALORES .....</b>	<b>111</b>
* Desarrollo histórico de las ideas políticas y pedagógicas sobre los libros de lectura. ....	112
-Horace Mann y los libros de lectura. ....	112
-Domingo Faustino Sarmiento y los libros de lectura. ....	114
* Aspectos teóricos y metodológicos sobre la lectura. ....	117
* Proyección social del libro de texto. El aval político. ....	118
* Los libros de lectura. Requisitos formales y científicos. ....	121
* Los contenidos de las lecturas. ....	123
-Sistematización de las variables y los indicadores de los contenidos de las lecturas. ....	125

* <b>Análisis y representación de los resultados.</b> .....	128
* <b>Los fundamentos de la Educación moral.</b> .....	148
-Principios morales que cimentaron la educación. ....	149
-La educación moral y su relación con las ciencias. ....	151
-La formación del carácter y los ideales de vida. ....	152
-La educación moral y la disciplina. ....	153
-La educación de los sentimientos. ....	154
-La conducta del niño y la actitud de maestro. ....	155
-Los padres y la formación moral. ....	156
-Los valores y la enseñanza patriótica. ....	157

## Capítulo IV

<b>LAS BIBLIOTECAS POPULARES DENTRO DE LA CONCEPCIÓN DEL MAGISTERIO</b> .....	161
* <b>Doctor Mariano Moreno y la primera Biblioteca Pública argentina.</b> .....	161
* <b>Domingo Faustino Sarmiento. Su lucha por las Bibliotecas Públicas.</b> .....	162
-Libros para Bibliotecas Populares. ....	165
-Sarmiento y la política educativa. ....	167
* <b>La Ley N° 1420 de Educación Común en la Capital, Colonias y Territorios Nacio- nales.</b> .....	169
* <b>Restablecimiento de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.</b> .....	169

## Capítulo V

<b>LAS ESCUELAS NORMALES DE ROSARIO</b> .....	172
* <b>Escuela Normal N° 1 Dr. Nicolás Avellaneda.</b> .....	173
* <b>Escuela Normal N° 2 “Juan maría Gutiérrez”.</b> .....	175
* <b>Escuela Normal N° 3 de Maestros.</b> .....	178
<b>CONCLUSIONES</b> .....	182
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	188
<b>INDICE</b> .....	199

## APÉNDICE

## INTRODUCCIÓN

La elección del *Normalismo Argentino* como núcleo investigativo responde a dos cuestiones, una: todo lo que se relaciona con la docencia es trascendente en cuanto elemento esencial de la cultura, y otra: es necesario que los maestros repiensen la historia del Normalismo en nuestro país porque conocerlo les permite resignificarlo para su comprensión y valoración actual.

Esta recreación de la historia del Normalismo en Argentina está relacionada con los valores que son pertinentes a nuestra cultura.

*El Normalismo representa un movimiento cultural* que centró su preocupación en las estrategias para implementar las ideologías sociales imperantes, hecho que se produjo como consecuencia de la propagación de las búsquedas europeas y americanas para orientar los esfuerzos en la educación del pueblo; más que la formación del maestro, el *Normalismo se transformó en un medio para difundir la instrucción* y con ella se hizo realidad un proyecto político e ideológico.

La institución del Normalismo no fue un producto instantáneo pergeñado y hecho realidad de un proceso utópico, representó la madurez de esfuerzos, búsquedas y adaptaciones que pueden rastrearse desde la época colonial.

*Los gobiernos argentinos desde 1810 a los de mediados del siglo XIX* comenzaron a implementar estrategias para preparar recursos humanos dignos y capaces para realizar la labor educativa; comprendieron la importancia de la educación popular ya que sus dirigentes habían conocido y experimentado los beneficios del conocimiento que hacían posible los postulados liberales.

Otros países de América comenzaron antes que Argentina la institucionalización de la educación primaria y su correlato, la formación del magisterio.

*Los aportes de los filósofos idealistas y sus herederos del siglo XIX, en materia pedagógica*, respaldaron los conocimientos sobre el niño y su naturaleza. Los avances en las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales incidieron en la revalorización del hombre, en su instancia más temprana, es decir, *los niños comenzaron a ser para los educadores sujetos conscientes y autónomos de su proceso educativo*, además guiados en su evolución y desarrollo, se convertirían en hombres pensantes y activos partícipes de la vida política.

*El Normalismo constituye un gozne de la política educativa argentina*, le precedió un largo proceso en el cual pueden marcarse momentos: de *gestación*, de *ideación*, de *constitución* y de *organización*.

La historia surge de un deseo constante de las comunidades de entender el presente y superarlo en aquellos aspectos que consideran indispensables, además es propio del hombre intentar la realización de un futuro más propicio. La oposición entre los valores existentes y los valores deseables constituye el hilo conductor de la evolución histórica.

La *gestación* prístina la podemos ubicar en los primeros intentos de enseñar el Evangelio en América, especialmente hay que destacar la relación que existe entre la lengua y la enseñanza en ese tiempo. Un segundo momento se basa sobre los postulados liberales de la Revolución Francesa, que se encarnan en América y en Argentina con los gobiernos surgidos luego de los procesos independentistas.

La *ideación* fue labor conjunta de los filósofos y pedagogos del siglo XIX y Sarmiento, quien se constituyó en el vehículo intelectual para hacerlo conocer e implementar, primero en Chile y luego, en Argentina.



El momento de *constitución* es el de concreciones y su punto de partida es la primera Escuela Normal de Paraná, que en su intrínseca tendencia expansiva, encarada por las “sesenta y cinco valientes”, maestras norteamericanas, llegan a veintidós localidades de Argentina, estimuladas por la noble tarea de educar al soberano, fundamento de la democracia.

La *organización* es la consecuencia del conjunto de leyes, decretos y reglamentos que rigen su evolución formal y disciplinar. La Generación del Ochenta le dio al Normalismo carácter nacional y lo impulsó a través de las Leyes Civiles.

Luego de la creación y organización sobrevino un largo período de adecuación a las exigencias de los ajustes curriculares que se tradujeron en cambios en la cantidad de materias y de años, lo que se mantuvo sin transformaciones fue el proceso de observación y de la práctica docente, desde el primer año de la carrera.

*El Normalismo estuvo íntimamente asociado a una representación social del maestro muy positiva y con connotaciones afectivas que concebía a la maestra de la escuela primaria como una segunda madre, la vocación orientaba a su acción, era el modelo de vida y una guía necesaria para inculcar los valores.*

El individuo se halla frente a un mundo cuyos elementos físicos y mentales ocupan un lugar o estado diferente, es decir, tienen rangos desiguales, por ende, existe una escala según la importancia que se le atribuye. Otro individuo, enfrentado con este mundo, considerará de distinta manera estas desigualdades entre los mismos elementos; por lo tanto, tendrá un campo de valores estructurado de diferente manera.

Las jerarquías de las cosas y las ideas que conciben los hombres están íntimamente ligadas a sus acciones y éstas a la construcción cultural de los valores. Cuando éstos son compartidos por muchos o por los que ejercen un poder político, se conforman como los valores de una generación y se imponen como modelos; si persisten a través del tiempo, se convierten en la cosmovisión de una sociedad, de una época determinada. En la medida que se transforme en una escala que perdura, se constituye en el perfil de un pueblo.

La *construcción ideológica-valorativa* sólo era posible mediante la educación, en un proceso cada vez más institucionalizado; en la actualidad, la fuerza de la educación sistemática se ve claramente debilitada por la educación no formal e informal, proporcionadas por múltiples medios de información y comunicación.

La jerarquización de los objetos, las ideas y hasta de los hombres, en cuanto sujetos de funciones sociales, no depende singularmente de ellos, sino de la interacción entre objetos y sujetos de la valoración, por lo tanto, *los valores son constructos históricos culturales* y como tales evolucionan, cambian y se incorporan otros, que resultan de las nuevas situaciones planteadas por los avances científico-técnicos, como sucede en el área de la bioética, la ecología, la comunicación, etcétera.

*Existen valores esenciales que permanecen inmutables en el tiempo*, son los que comparten todas las sociedades, como la vida, la satisfacción de la espiritualidad, la compañía, el respeto de las normas que cohesionan a una sociedad.

El hombre se convierte entonces, en una criatura que debe dar cumplimiento a las condiciones objetivas de la vida, pero encuentra para ello alternativas subjetivas reales en los modos de hacerlo. Finalmente los valores llegan a ser al mismo tiempo datos acerca de las condiciones que impone la vida y expresiones de la respuesta del individuo frente a las mismas.

Los valores son obligatorios porque definen las exigencias y posibilidades generales que la vida pone frente a la criatura humana y muestran las preferencias porque encarnan aquello que cada hombre busca realizar y crear a través de su existencia.

El problema frente a estos planteos consiste en *quién está facultado para enseñar*, para inducir hacia los valores. Otro enfoque que se desprende es el que busca explicar *cómo prepa-*

*rarse para vivir y enseñar los valores.*

¿Cuándo comenzar a inculcar los valores y en qué ámbitos? ¿Por qué hay muchos momentos en la historia en que los hombres se alejan notoriamente de sus valores? Las incógnitas sobre estos temas se pueden responder desde distintas miradas, pero sin dudas, el abordaje más comprometido con esta tarea es el de la Educación.

La historia de la humanidad nos muestra que muchas civilizaciones tuvieron en su evolución momentos de decadencia, de autodestrucción y de apoteosis, y lo podemos percibir justamente a través de la escala de valores con que impregnaron su cultura.

Considero que la *Historia de la Cultura* es la más amplia y diversificada de las historias concebibles, justamente por estas características es que la recreación intelectual de sus hechos históricos se convierte en un verdadero desafío para el investigador, por la dificultad de la delimitación de sus temas y por la multiplicidad de aristas comunes que poseen. Sin embargo, la *Historia de la Educación*, y más aún, *del Nivel Primario*, es la que nos ubica muy cerca de los valores y las representaciones mentales de una sociedad, *ellas constituyen el espejo y la síntesis de todos los campos de la historia.*

El tema de esta investigación es *el surgimiento y consolidación del movimiento de las Escuelas Normales en Argentina y su incidencia en la formación de los valores*, mediante la utilización del libro de lectura, considerado como un recurso genuino de la educación.

*La Historia de la Educación*, que es el marco historiográfico del tema específico de este trabajo de investigación, me permite abordar la evolución histórica de la Escuela Normal Argentina y su relación con la Escuela de Aplicación, es decir, implica las relaciones entre el marco teórico de la formación del maestro y su articulación con la práctica docente, especialmente orientado en la transmisión de los valores: sociales, religiosos, espirituales, cívicos, nacionales, etcétera. Queda claro que el comienzo de la formación de maestros conduce a estudiar también al Nivel Primario, como dos facetas del mismo hecho histórico.

La concepción del Normalismo con carácter de nivel medio con salida laboral, tiene un comienzo y una finalización, podemos afirmar que su nacimiento, desarrollo y transformación obedecieron a factores explícitos de orden político, económico y social. Una proyección inevitable de la formación de maestros cambió la representación social de la función de la escuela y de los docentes. *Destaquemos que la Escuela Normal en nuestro país se crea para dar respuestas a los requerimientos de la implementación de la escuela primaria*, primeros atisbos de una política educativa, que respondía a las exigencias *de la ideología positivista, al paidocentrismo y al naturalismo pedagógico* imperantes en Europa y con clara aceptación en Argentina.

Uno de los protagonistas de la mayoría de las investigaciones sobre temas de formación de maestros y la escuela primaria es Sarmiento, quien con su personalidad y accionar, divide a la bibliografía en partidaria y opositora; mi posición pretende ser objetiva, está orientada a su formación, sus experiencias y a sus aportes como pedagogo y como político en el campo de la educación.

Es abundante la bibliografía sobre la Generación del Ochenta y los aspectos educativos, en cuanto período del Primer Congreso Pedagógico argentino y sudamericano; la Ley 1420 constituye un tema de marcada proyección política e ideológica.

Este trabajo recrea *la génesis de la formación de los maestros en el país*, desde los cimientos que se construyeron durante el período colonial; la herencia de ese tiempo no puede desconocerse para entender su posterior evolución. Es necesario también relevar los aportes externos al Río de la Plata, los que influenciaron al resto de América, y que eran patrimonio del siglo XVIII europeo; a esto se suma la realidad interna y los intentos y logros de los gobiernos argentinos previos, los tres aspectos son una síntesis que maduró en nuestro Normalismo.

Argentina comienza a dar los primeros pasos de la educación del pueblo desde los mismos



albores del proceso de separación de España; es bueno reconocer los aportes que se hicieron desde 1810 hasta el momento de *la fundación de la primera Escuela Normal*, en Paraná, época fundante para el sistema Educativo Argentino porque a partir de este hito comienza a estructurarse en todos sus niveles. Por ello, los últimos treinta años del siglo XIX lo considero el nudo temático de este trabajo.

La tesis doctoral que se concreta mediante esta presentación conlleva la realización de expectativas que se fueron haciendo realidad en el largo período de seis años, tiempo que transcurrió desde el comienzo del Doctorado en Historia, que poco a poco me permitió capitalizar experiencias, aprendizajes, relaciones humanas y ganar en rigor científico y una actitud de apertura hacia la diversidad ideológica, científica y humana.

Los objetivos de este trabajo son:

- \* Realizar una investigación histórica cuyos aportes sean significativos para interpretar y comprender la historia de la Educación Argentina, en especial, lo que se refiere al Normalismo y su incidencia en la construcción de valores compartidos por el pueblo de la Nación.

- \* Comprender la amplitud del proceso histórico del Normalismo, delimitar los aspectos relevantes y pertinentes a la relación entre formación del maestro y transferencia áulica de los valores.

- \* Analizar los libros de lectura como instrumentos de la construcción y transmisión de los valores, resultantes de procesos mentales y afectivos que permitan la introyección de los mismos.

- \* Reconocer la importancia de las Bibliotecas Populares como fuentes sistematizadas de información para docentes, alumnos y como símbolos de la cultura del pueblo.

- \* Revalorar la profesión docente, en especial la docencia primaria, para adjudicarle su verdadera función dentro de la sociedad argentina.

- \* Actualizar el tema de la historia de la formación de los maestros recurriendo a las fuentes prístinas para interpretar el presente de esta profesión.

- \* Recrear intelectualmente la visión y la mentalidad de los docentes y políticos que fueron protagonistas de la época considerada en esta investigación.

- \* Implementar las etapas historiográficas con rigor científico, para hacer un aporte en el campo de la epistemología y la metodología de la Historia.

- \* Concretar un desarrollo heurístico que permita la selección, clasificación y tratamiento adecuado de las fuentes históricas y educativas.

La estructura interna de este trabajo está compuesta por dos partes: la primera, que podríamos llamar *los antecedentes y los fundamentos* está compuesta por tres capítulos, el primero de los cuales, *"La herencia educativa de España en América"*, pretende demostrar que esta nación europea trasladó a América, y en este caso a la Argentina, valores que no se contraponen con la posterior construcción axiológica de nuestra cultura. El segundo, *"Las primeras letras desde 1810 a la Argentina Moderna"*, representa a un período de cincuenta años de vida independiente e identifica las tentativas y los aportes en materia educativa primaria y de formación docente, de los gobiernos comprendidos en esta etapa. La última apoyatura de este trípode que constituye los antecedentes, es el capítulo tercero que aporta *las bases teóricas pedagógicas-didácticas de filósofos y educadores europeos* que sustentaron, no sólo a la escuela argentina, puesto que su presencia se halla en Europa y toda América, en materia de educación inicial y primaria.

La segunda parte es el desarrollo temático de la investigación y sus cinco capítulos hacen un recorrido que *parte del aspecto macropolítico de la educación que fue el contexto del hecho*

*histórico educativo denominado Normalismo*, por lo tanto “El Normalismo como proyecto de la política educativa argentina”, nos ubica dentro del marco ideológico imperante en el último tercio del siglo XIX, en un país concreto, con sus necesidades sociales, económicas y con protagonistas innegables de nuestra historia, que consideraban a la escuela primaria como una cuestión del Estado.

“*La historia del Normalismo en Argentina. Sus orígenes hasta su consolidación*”, es el capítulo dedicado a *Domingo Faustino Sarmiento como pedagogo y educador*. Su labor no fue aislada, tomó las ideas de diversas fuentes externas y las adaptó al país buscando, a través de las estrategias a su alcance, transformar al pueblo mediante “la redención de la educación”.

El tercer capítulo, “*Los libros de lectura. Fuentes de formación de los valores*”, se orienta hacia las concepciones político-pedagógicas que existían sobre el libro de lectura, sus aspectos formales, la propedéutica para su implementación didáctica, los contenidos, la proyección del libro en la vida cultural de una nación. Este capítulo tiene un complemento que forma el apéndice de este trabajo.

Al considerar a los libros como mediadores valiosos de la promoción científica, literaria y especialmente axiológica del pueblo, era inevitable tener en cuenta el lugar adecuado para su conservación y su utilización equitativa y económica, así surgió el capítulo cuatro, denominado “*Las Bibliotecas Populares dentro de la concepción del magisterio*”.

El quinto capítulo aborda las *Escuelas Normales de Rosario*, en un intento de poner en evidencia, mediante la historia de estas instituciones, las ideas y las realizaciones del Normalismo en Rosario.

Cada uno de los capítulos de este trabajo tienen unidad en sí mismos ya que en general desarrollan un itinerario secuencial para llegar a una síntesis que sirve de articulación con el capítulo siguiente, por ende, cada una de estas unidades parten de premisas e hipótesis que finalmente se llegan a demostrar.

El núcleo temático de esta investigación lo constituye el movimiento de las *Escuelas Normales en Argentina*, generalmente identificado como “El Normalismo”, el cual surge en un momento histórico coyuntural en que desde el Estado argentino, se decide su creación, fue evolucionando, y con características distintivas en cada época, duró cien años aproximadamente, hasta su transformación en Profesorado de Enseñanza Primaria, en 1969.

Durante todo este período la representación social del maestro fue cambiando, el momento más importante se asocia con los primeros cuarenta años del siglo XX, en que al maestro se le reconocía una sólida formación humanística y axiológica, encarnaba a un protagonista de la construcción de los valores cívicos, sociales, patrióticos, nacionales. Sin embargo, sólo era mediador, dado que la política educativa unificada sobre la base de un proyecto de país centrado en Buenos Aires, debilitaba las decisiones del maestro, por ejemplo, en cuanto al uso de los libros o textos que no fuesen los autorizados por los organismos del Ministerio de Instrucción Pública.

Desde el punto de vista metodológico este trabajo respeta las pautas de la investigación histórica, en cuanto a la búsqueda, ponderación, selección y utilización de las fuentes; pretende ser una interpretación de los hechos históricos refrendados por la autoridad que otorga la consideración de fuentes diversificadas y no simplemente una crónica.

El tratamiento empleado para el estudio de los treinta y seis libros de lectura significa una aporte metodológico, en cuanto al análisis y la comparación de los contenidos de los mismos, fue cuantitativo y cualitativo, y pretende llegar a conformar un método para la recensión crítica de los libros de lectura de una época.

Los temas desarrollados, en este trabajo se caracterizan por orientarse hacia la valoración política y cultural de la educación primaria y su correlato con la formación de los docentes para

ese nivel.

Como toda investigación, ésta demuestra que los temas abordados no se cierran, ameritan continuar su estudio, especialmente sería propicio realizar una periodización del recorrido de la formación de Maestros Normales Nacionales y hacer un desarrollo comparativo de los mismos.

Finalmente creo que los temas investigados constituyen un aporte para la Historia de la Educación Argentina, en la medida que reconocen la importancia de la educación básica para la promoción de un pueblo y la representación internacional de una Nación.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## PRIMERA PARTE



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Capítulo 1

### LA HERENCIA EDUCATIVA DE ESPAÑA EN AMÉRICA

La proyección de España en el tiempo no se limita a su empresa guerrera, política-administrativa y social de la Edad Moderna, existen elementos o aspectos mucho más sutiles cuya comprensión completa el conocimiento de España como potencia, y nos permite rastrear las raíces de nuestro imaginario actual.

Partiendo de la presencia de España en Europa del siglo XVI tenemos un mojón para reconstruir la trascendencia de este país y la envergadura de su incidencia en América.

Veremos que las corrientes pedagógicas que florecieron en España fueron modelos que, en materia educativa, pretendieron instalarse mas allá de la mar océano, pero América era algo nuevo y distinto como para ajustarse a esos modelos, por ello tenemos realidades históricas que no se condicen con los de la metrópoli.

Nos preguntamos ¿cómo lograron la evangelización y la educación en América? ¿cuáles fueron los medios o instrumentos que emplearon? ¿quiénes fueron los protagonistas?

Como respuesta es necesario resaltar el valor de la lengua de Castilla y también otros lenguajes que al no ser estudiados en profundidad aparecen como insignificantes, me refiero a las imágenes, la música, las danzas, los autos de fe, como forma de incipiente teatro, los ritos, etcétera, estos lenguajes no verbales muestran un grado de simbiosis y síntesis más entramados culturalmente que la lengua española y las indígenas. La primera fue vencedora sobre las autóctonas, mientras que los lenguajes no verbales tuvieron un nivel de interacción cultural más equitativo.

Este proceso de colonización nos ha dejado instituciones, entes sociales y los imaginarios que permanecen como testimonios del mismo, se recrean continuamente en los festejos religiosos patronales, el folclore, las artesanías, las técnicas tradicionales de producción, las leyes, las costumbres y por sobre todo la lengua que manifiesta su estructura dominante y los aportes semánticos lexicales de las lenguas americanas.

Las instituciones educativas son los motivos de esta investigación, de hecho éstas se nutren de las anteriores y se agregan los contenidos científicos y axiológicos de la educación americana.

#### Consideraciones generales

El título de este capítulo muestra una concepción que destaca claramente la supremacía de España sobre América, no es mi intención desconocer el valor de la cultura y la educación de los pueblos americanos precolombinos, cada uno de ellos poseyó una forma de asimilar a las nuevas generaciones a sus sociedades, de acuerdo con su cosmovisión y sus reglas sociales.

En el siglo XV europeo el Humanismo llegó a su madurez y a pesar que estaban condicionados por la antigüedad, dada su revaloración, los humanistas de ese tiempo conocieron esa época mucho mejor que sus predecesores, de aquí su autoconciencia de hombres nuevos, y valoraron de la antigüedad, lo que correspondía a sus intereses particulares. Debe reconocérseles una nueva comprensión de la historia, guiados por el sentido de perspectiva y de distancia temporal, la conciencia de que pudieron integrar algunos caracteres esenciales del mundo antiguo y un conjunto de caracteres propios y distintos de mundo moderno.

No les importó el Humanismo tanto por sus contenidos, que ofrecía variadas tendencias, cuanto por su método, que implicaba la centralidad del hombre como sujeto de sus acciones racionales y una inédita manera de considerar la literatura, la historia, la ciencia, el mundo.

El Humanismo griego, representado por muchos de los emigrados de ese origen -Teodoro de



Gaza y Basilio Bessario, entre otros- se interesaron por estudiar y difundir las fuentes de la literatura y la filosofía griegas. Fueron seguidos casi exclusivamente por los humanistas del centro de Italia, célebre por esta tendencia fue la Academia Platónica de Florencia.

El Humanismo hebreo se recreó en el reservorio de las colectividades judías de la diáspora que mantuvo esa lengua durante la Edad Media, en especial, en algunas comunidades homónimas de España. No tuvo una gran difusión, quizás, porque esa tradición no era reconocida por los cristianos.

El Humanismo cristiano estaba constituido por un grupo de intelectuales que no rechazaban la tradición cristiana y las experiencias místicas, pero se adscribieron a la nueva cultura para obtener la reforma de la iglesia y de la sociedad. La figura de Erasmo de Rotterdam era rectora en esta corriente, sin desconocer que existieron muchos humanistas cristianos importantes, antes y después de él.

Sus planteos reconocían la naturaleza del hombre, que es buena, y ha sido corrompida por el pecado original, la que puede ser perfeccionada con la disciplina intelectual. Estas ideas son claves para comprender, en España, la construcción de un modelo educativo, que para los humanistas era imprescindible.

Es un hecho, que frente al descubrimiento y conquista de América, las naciones europeas poseían una superioridad tecnológica, un mayor nivel de racionalidad, que contrastaba con un estadio, aún místico del pensamiento indígena americano.

España, especialmente en su evolución cultural y educativa, mostraba la coexistencia de manifestaciones cultas, una de tipo racional, inspirada en la antigüedad clásica, y la otra, una clara herencia mística medieval, ambos aportes no se excluían, antes bien, tenían una relación intrínseca que conferían a esa cultura un carácter ecléctico, pero articulado. Esta condición hizo de España el país designado providencialmente para la incorporación de América a la cultura occidental.

El sistema colonial implantado por España, a pesar de su fracaso económico, fue uno de los más notables que los tiempos modernos concibieron, porque los países ibéricos habían sido forjados para la tarea que les esperaba, países nuevos y marcas fronterizas que administrar, que poblar tras la conquista: diferentes grupos étnicos que convertir, que fundir en el crisol nacional o que eliminar. La península, durante ocho siglos ofreció la imagen de las Indias en miniatura.

Tanto el descubrimiento de las Indias, con el respaldo jurídico obtenido por Castilla, en virtud de las bulas de Alejandro VI (1493) como su organización política administrativa fue una creación ibérica, puesto que Portugal en su expansión hacia Oriente, como España, hacia Occidente, crearon una serie de organismos intermediarios, cuyo desarrollo fue paralelo al de las instituciones metropolitanas. (Pierre Cahunu, 1949)

España había instalado el desafío histórico de gobernar un extensísimo territorio ubicado más allá del Océano Atlántico, es decir, a una distancia casi impensable en el siglo XVI. El dualismo institucional obligó a los reyes españoles a gobernar las Indias a través de instituciones y leyes que se desdoblaban de las existentes en la metrópoli. El rey español se proyectaba en América mediante el virrey y casi todas las funciones políticas-administrativas españolas tenían su correlato americano.

Esta correspondencia es fácil concebirla también en los aspectos culturales y educativos. Es dable observar en el arte la proyección en América de movimientos plásticos y literarios, aún cuando, con el correr del tiempo se fueron adaptando a los requerimientos del lugar y a los condicionamientos espirituales y materiales del medio americano.

## Los ideales pedagógicos españoles, su proyección en América

Como ya lo he explicitado en la introducción las acepciones de educación y pedagogía pueden considerarse, lato sensu, como sinónimos, no obstante es necesario remarcar que cuando hablo de historia de la Educación, con carácter científico, se trata del desarrollo histórico, no sólo de la teoría, modelo o estilo pedagógico, sino también de la evolución de las instituciones, escuelas, libros, asociaciones, de la biografía de sus protagonistas, e incluso las consideraciones necesarias sobre aspectos psicológicos, metodológicos, según las características de cada período histórico abordado.

España<sup>1</sup> hizo en el siglo XVI grandes aportes a la historia de la Educación mediante la originalidad y abundancia de sus teorías pedagógicas, psicopedagógicas y por la trascendencia de sus representantes: Nebrija, Vives, Huarte de San Juan, Ponce de León, en consonancia, su empresa político-religiosa produjo un nivel de educación que, puede considerarse casi “experimental” y modélica para la época.

La historia política española, mediante su experiencia milenaria de incorporación de nuevos pueblos y culturas y reconquistas territoriales la ubicaba en las mejores condiciones, comparándola con otros países europeos, para solucionar los problemas que devienen de la incorporación de las Indias a Castilla, y también en el campo educativo, planteados por una realidad histórica imperiosa, tanto en los límites de su territorio, como en otras posesiones europeas y de ultramar.

Puede afirmarse que España no tuvo intenciones de teorizar sobre la educación, tuvo la ineludible misión de evangelizar y mediante ella educar, incorporar a los pueblos descubiertos a la órbita cristiana (idea imperial).

Los ideales pedagógicos españoles en América deben pensarse como la proyección de las ideas educativas que se desarrollaron en España, antes de la conquista, y a partir de ella, tuvieron un desenvolvimiento simultáneo, salvando la distancia física y también su adecuación a los pueblos conquistados.

Los ideales pueden entenderse como la forma de ser de ciertas entidades, en este caso, educativas. Su conjunto constituye el modelo hispánico de ver las realidades americanas desde la metrópoli.

Con el advenimiento de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón como los Reyes Católicos al trono español en 1474, comienza a construirse este nuevo modelo educativo donde poco a poco se instala como valor político, social y administrativo el ascenso intelectual.

El fuerte gobierno que produjo esta unión fue capaz de dar remate a la gran cruzada de la Reconquista. Antes había sido dominada la anarquía de los nobles y, a la par que sus privilegios, destruidas sus fortalezas. Una nueva clase social, formada en las Universidades, ocupaba los altos puestos del Estado: eran los letrados, que provenían de clases humildes, que no ostentaban títulos marciales o hereditarios, pero que ofrecían todos los requisitos profesionales necesarios para los puestos políticos y legales cuya creación era exigida por la fecunda gestión de los Reyes Católicos. Los que buscaban distinción en la corte tenían que adquirirla antes en las disciplinas académicas. A toda prisa echábanse los cimientos del poder nacional. La reina, que al subir al trono había encontrado tan atrasada la civilización de Castilla, se esforzó durante su

---

1) *La postura de M. Menéndez y Pelayo sobre la pedagogía española*, citada por Abel Cháneton en “*La Instrucción Primaria en la época colonial*” es que España no fue nunca tierra de pedagogos. Se basa en el inventario bibliográfico de la ciencia española. Quiero agregar que si se toma la denominación de pedagogo en sentido estricto es muy probable que a ningún pensador de la época, no sólo en España, pueda atribuírsele este campo de acción educativa. No existían las delimitaciones precisas entre las diferentes ciencias. Mi postura es que España en el siglo XVI constituía un estado moderno en cuanto a estructuración político-administrativo, pero no había transpuesto aún su mentalidad medieval.

reinado en lavantarla a la prosperidad y gloria que al final de su reino alcanzó. Cuando empezó a reinar Isabel, la nobleza tenía vinculada en sí el poder y el honor, pero miraba con desdén la doctrina y las luces. Los jóvenes nobles “aficionados a la guerra por su española y natural inclinación”, sólo estimaban como digna la profesión de las armas. Dice un historiador de doña Isabel que “si al empuñar el cetro halló a los castellanos valientes y feroces, al morir los dejó valientes y cultos”. Su corte fue el principal teatro de esta agradable transformación.<sup>2</sup>

El deseo de saber que se genera a partir del Humanismo y del Renacimiento alcanzó a los mismos reyes, quienes se rodearon de maestros valiosos para darles a los príncipes una educación sólida y completa. En España este profundo movimiento de renovación se diferenció de los otros países europeos, su mérito estuvo, en dar dimensión religiosa y católica a sus inquietudes humanísticas, sin dejar de abrir los nuevos cauces al pensamiento y la cultura. Además sus postulados formaban una unidad con su acción.

Desde el punto de partida enunciado hasta el fin de la colonia, España estuvo presente con sus aportes al conocimiento de todos los aspectos que componen el proceso educativo y en consonancia con las diferentes tendencias europeas, pueden identificarse las siguientes etapas:

#### 1- El Humanismo Pedagógico. Fines del siglo XV y primera mitad del siglo XVI

Las características de la pedagogía del renacimiento español están identificados con un humanismo que propone el estudio del hombre que aprende en forma integral: físico, psíquico, intelectual y moral. Atiende a las diferencias que presenta cada educando, diferencias que se consideran positivas y que condicionan el proceso educativo, adecuándolo a cada persona. Las fuentes de conocimiento del hombre son las reacciones concretas de su conducta.

Se instaura una relación entre naturaleza -condiciones, potencialidad del educando- y el arte de la enseñanza, ejemplos de estos intentos son los métodos de Pedro Ponce de León (1520-1584), monje benedictino, fundador de la primera escuela universal de sordomudos y de Juan Pablo Bonet (1560-1620), quien a través de su obra “Reduccion de las letras y arte para enseñar a ablar a los mudos” reconoce el origen de la mudez y propone métodos especiales para enseñar a niños con capacidades diferentes.

La pedagogía apela al mejor conocimiento de las leyes biológicas para lograr el perfeccionamiento del ser humano de esta época; es optimista y esperanzada en poder lograr los productos esperados -quizás no podemos reformar totalmente el carácter, pero se pueden atenuar y corregir los vicios.<sup>3</sup> Como consecuencia de este optimismo proliferan instituciones educativas de todos los niveles; en el caso de España es extensivo a América, quien ve surgir en el siglo XVI, las universidades de México y de Lima. Es más, cuando aún no había leyes para crear escuelas en los pueblos españoles, se promulgaron para el Nuevo Mundo.

Los nombres más conspicuos de la pedagogía española son: Antonio de Nebrija (1444-1522), destaca el valor didáctico de la lengua en virtud de expandir la nacionalidad española. Fija la edad de iniciación de la instrucción de los niños, considera el juego como un medio para lograr la educación y reconoce el rol que tiene el pedagogo, cuya enorme responsabilidad de su elección le corresponde a los padres. Su relevancia se relaciona mas que nada con la lengua

---

2) JIMENEZ, Alberto. *Historia de la Universidad Española*. Madrid, Alianza Editorial, 1971, p. 146.

3) Este optimismo pedagógico se evidencia en una forma extrema, puesto que a pesar de las disputas, hay muchos que piensan como el padre las Casas con respecto a las posibilidades de educar a los indígenas americanos: “No existe nación alguna, ni la puede haber, por bárbara, fiera y depravada que sea, que no pueda ser atrída y reducida a toda virtud política y a toda humanidad de domésticos, políticos y razonables hombres” En: GUTIÉRREZ ZULUAGA, Isabel. *Historia de la Educación*, madrid, Narcea, 1972, p. 202.



como vehículo de expansión de la hispanidad.

Juan Luis Vives (1492-1540) tiene una producción tan amplia y diversificada, que por fuerza incide en la educación con la noble función de restaurar la cultura y civilización cristiana, que él estima seriamente amenazada.<sup>4</sup>

Sus grandes aportes en este campo son la idea de un ritmo de aprendizaje de cada alumno que se fundamenta en una psicología diferencial; la idea de motivación y la necesidad de que el educando conozca la marcha de su aprendizaje. La formación del gobernante, la educación de príncipes no es un tema nuevo, Vives hace significativas observaciones y sugerencias al respecto, están incluidas en sus obras de carácter moral y político social. Habla de la educación de la mujer, limitándola a lo que conviene: sus deberes de mujer, de madre y antes que nada el conocimiento de la religión cristiana.

Antonio de Guevara (1480-1545) se preocupa por la formación del príncipe, específicamente dedicada a Felipe II. Este pedagogo destaca la importancia de los buenos ejemplos para lograr una buena educación, la misión de dárselos recae directamente en los padres que a su vez tienen la responsabilidad de saber elegir buenos ayos para sus hijos.

El maestro español del siglo XVI, Juan de la Cuesta de quien se sabe muy poco, nos habla de la enseñanza mutua, es decir el apoyo que pueden prestarle al maestro los alumnos más aventajados. Destaca el valor de la lectura y la importancia de iniciar bien su aprendizaje. Recomienda a los maestros hacer agradable la enseñanza y basar la relación docente-alumno en el amor.

Juan Huarte de San Juan (1530?-1588 o 1595?) médico navarro cuyas teorías fueron de sorprendente modernidad, sus ideas radican en su magnífico y genial aporte a la psicología diferencial y a las ciencias y problemas relacionados con ella. Es considerado como el iniciador de la psicología experimental, por su sistemática observación, al igual que Vives, de los fenómenos psíquicos; realizó invalorable descubrimiento para la época que hoy reconocemos de una incidencia directa en la selección y orientación profesional.

A modo de síntesis podemos afirmar que la pedagogía española del siglo XVI aportó a la historia de la educación los siguientes principios:

- Centralidad del alumno en todo proceso educativo
- Necesidad del conocimiento profundo y sistemático del sujeto del aprendizaje
- Instrumentalidad de la lengua y el valor formador de la misma
- Ponderación de las diferentes instancias del proceso de aprendizaje, destacando la motivación del alumno y la responsabilidad del maestro para mantenerla e incentivarla
- Reconocimiento de la importancia del vocabulario y del método, atravesado por los valores que sustentan las virtudes
- Atribuyen condiciones didácticas a todos los elementos que rodean al alumno, incluso los temas triviales y objetos simples
- No ignoran la condición lúdica innata de los hombres, y sin desecharla, recomiendan ejercerla con prudencia.
- Sugieren sustentar los nuevos aprendizajes en los conocimientos previos y en la realidad.

## 2- La educación y su relación con la renovación religiosa. Segunda mitad del siglo XVI y siglo XVII

A fines del siglo XVI, la Reforma protestante había demostrado el gran poder de la educación en la captación de los espíritus y en la conquista de vastos territorios, en un tiempo realmente efímero. Era necesario una reacción de los católicos para la reconquista de la fe, en los lugares

---

4) GALINO, Angeles. *Textos pedagógicos hispanoamericanos*. Madrid, Iber Ediciones, 1968, p. 218.

donde se había instalado la confesión reformada, para afianzar la conciencia católica en los lugares donde no habían penetrado aún las herejías protestantes y en las nuevas tierras a conquistar.

Esta situación colocó a los católicos, en especial, al Papado y a los príncipes que se habían mantenido aliados, ante la diyuntiva de afianzar a la Iglesia, cortando los motivos causantes de la escisión religiosa y elaborar un programa educativo que abarcara desde la elevación de la formación de los sacerdotes en los seminarios, institución de incumbencia de los obispos, hasta la educación de la niñez y la juventud. Ésta estaría a cargo de sacerdotes preparados para ello y sería gratuita.

Las decisiones del Concilio de Trento fueron atinadas y dieron excelentes resultados, muchas órdenes y congregaciones religiosas, inspiradas en los decretos tridentinos, llevarían a la práctica la misión de educar asociada a la evangelización.

Protagonistas de esta labor educativa de avanzada en el siglo XVII español, con resonancia mundial, si consideramos la proyección de las órdenes a las que pertenecían son: San Ignacio de Loyola (1491-1569), San José de Calasanz (1556-1648) y San Juan Bautista de la Salle (1651-1719).

San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús incidió mas que nada en la educación de los dirigentes, su labor pedagógica se orientó a la formación de los Jesuitas, trató de lograr un nuevo sacerdote, que aunara la fe con la razón y lo formación de la juventud en general. "Su programa humanístico de la "Ratio Studiorum" es el documento elaborado por un equipo de jesuitas del siglo XVI en donde se prescriben y desarrollan las normas y principios que deben orientar los estudios y la formación de la juventud cristiana de la época", Moreno-Poblador-del Río (1978).

En cuanto paradigma educativo la "Ratio Studiorum" responde sobradamente a las variables más importantes: Principios, métodos, grados (plan de estudio) y sujeto de la educación. Su trascendencia es innegable, pero su incidencia en el aprendizaje de las primeras letras es indirecto.

Es éste un momento histórico de relevante importancia para la educación, nace la concepción política de la enseñanza primaria. La pedagogía de la Reforma y de la Contrarreforma aportó al campo educativo, con diversificación de matices, la formulación del principio de la universalidad de la educación elemental y de su gratuidad. Ella existía desde el comienzo de la humanidad, de manera que no se puede hablar de la creación de la enseñanza primaria, sino de una organización, de la sistematización de las instituciones que serían responsable de la misma.

A partir de este período de la historia de Europa, los dos poderes, árbitros de la sociedad: la Iglesia y el Estado comenzarán a disputarse la hegemonía de la escuela primaria.

San José de Calasanz fue el verdadero iniciador y organizador de la enseñanza primaria popular, con sustantividad propia, es decir, con fines reconocidos como propios. Creador de las Escuelas Pías, hace el valioso aporte de instituir escuelas populares gratuitas en Europa. En cuanto a la Didáctica, implementa una enseñanza regular y sistemática del catecismo y la religión. Recuerda la necesidad de la educación y puesto que los maestros seculares suelen carecer de la caridad necesaria para enseñar, crea una orden religiosa cuya misión exclusiva es la de enseñar a los niños y jóvenes.

Este santo no dejó libro alguno que explicara sus métodos, pero como Superior de su Instituto escribió alrededor de diez mil cartas que, junto a las "Constituciones" de las Escuelas Pías, nos ofrece consejos, advertencias y muchas reglas sobre el modo de proceder en las escuelas.

Continuando con el reconocimiento de las raíces de la escuela primaria es inevitable recor-



dar a San Juan Bautista de la Salle (1651-1719) Este santo fundador de la Congregación de Hermanos de las Escuelas Cristianas, nació en Reims de ilustre familia oriunda de España, no obstante su labor en Francia su obra se ha extendido a todo el mundo.

Fue el “pedagogo más eficazmente realista de los tiempos modernos” o el “sol de la pedagogía moderna”, Moreno-Poblador-del Río (1978) En 1950 el Papa Pío XII lo proclamó patrono de todos los educadores cristianos.

Comenzó su obra siendo ya sacerdote, alojando en su casa a los maestros de sus escuelas para orientarlos mejor y prepararlos para el desempeño digno del cometido magistral, en aquel tiempo tan débilmente formados. Así nació la Sociedad de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, cuya misión era impartir enseñanza gratuita a los niños pobres. Estos primeros pasos lo condujeron a crear seminarios para formar maestros, verdaderas escuelas normales laicas, con escuelas contiguas para las prácticas de los alumnos-maestros.

La inmensa obra de La Salle permite afirmar sin equívocos que fue la figura más revolucionaria de la educación primaria graduada y simultánea en lengua materna, además de completar su obra con la enseñanza profesional del pueblo.

San José de Calasanz en España y Juan Bautista de la Salle en Francia son dos representantes conspicuos del realismo pedagógico, referido a las primeras letras. Existen otros representantes pero que se excluye su mención dada que sus objetivos apuntan a los niveles medio y en especial al superior de la educación.

### 3- Aportes españoles a la pedagogía de la luces. Siglo XVIII

Los representantes sobresalientes de la pedagogía española del siglo XVIII son: Benito Jerónimo Feijoo (1676-1764), Pedro José Gorende de Balboa (o Fray Martín Sarmiento) (1695-1772) y Gaspar Melchor Jovellanos (1744-1811).

A pesar de ser sacerdotes sus propuestas no discrepaban con las de los otros pedagogos de la época, inmersos en la corriente iluminista. Feijoo en su “Reforma de estudios” orienta a la educación buscando ante todo la “utilidad”, el pragmatismo, que es uno de los fundamentos de su pedagogía.

El padre Sarmiento, como los principales hombres de su siglo, cree que la mayor parte de los problemas de su país de entonces se resolvían extendiendo la educación y la cultura, abogaba por implantar en España los métodos, que ya se usaban en algunos países de Europa, sin perder la fisonomía y el carácter de la educación española.

Jovellanos, sin salirse del esquema racionalista, afirma que “la mejor excelencia de la instrucción consiste en su *ser para la virtud*, pues debe aquella [la instrucción] someterse a la bondad”. Propone una planificación de la instrucción, en su obra llamada “Memoria sobre la Educación Pública”, muestra su entusiasmo innovador y sus condiciones de ordenador y organizador de la diversidad científica de la época.

### 4- La pedagogía de la Revolución

Los hombres de la Revolución Francesa no fueron, en general, teóricos de la pedagogía, no trataron de establecer principios, sino infundir un espíritu nuevo en educación. No aportaron métodos o contenidos innovadores, su mayor preocupación era la política educativa, para organizar legislativamente el ya vasto sistema de la instrucción pública. Justificaban su necesidad al observar las consecuencias educativas que el descuido del antiguo régimen monárquico había tenido en materia educativa. La situación, a fines del siglo XVIII, no era halagüeña en educación elemental, existía un elevadísimo analfabetismo, era muy pobre el nivel de las primeras enseñanzas, limitadas al catecismo, lectura y escritura, y la preparación de los maestros era precaria

y asistémica.

En síntesis, los pedagogos de la revolución aportaron ideas trascendentes en materia de política educativa, ideas cuya vigencia es indiscutible en la actualidad:

- \* Todos los hombres son ciudadanos y cada uno de ellos tiene derecho a la educación.

- \* La educación es una cuestión inherente al Estado, por lo tanto, su responsabilidad es abrir y sostener escuelas para el pueblo.

- \* Cada hombre es responsable y autónomo frente a la religión, su moral no se interfiere con la misma, conlleva pensar en una escuela sin Dios.

- \* De los dos principios anteriores nacen las características de la educación elemental “gratuita” y “laica”.

- \* En cuanto a las principales doctrinas pedagógicas se desprenden que abogan por:

- a) *La instrucción universal*, para tender a la igualdad de oportunidades de ricos y pobres.

- b) *Libertad de enseñanza*, podría definirse como la libre concurrencia de instituciones públicas y privadas y autonomía del cuerpo docente.

- c) *Coeducación* de ambos sexos, ya que reclaman igualdad para la mujer y el hombre, en materia de educación.

- d) *Supremacía de las materias científicas sobre las literarias y humanísticas*, se valorizan las ciencias, eminentemente por su carácter racional.

- e) Se organiza la educación en grados, esto implica la promoción previa para poder pasar al grado inmediato superior.

Estos objetivos de la educación tienen su punto de partida en el Siglo de las Luces pero fueron haciéndose realidad de una forma diferente, dependiendo de la situación política-económica y social de cada país o región.

### Los pedagogos coloniales

Recién con la llegada de Fray José Antonio de San Alberto a Córdoba de Tucumán en 1780 hasta 1784, obispo del Tucumán, puede afirmarse que nadie en estas tierras se había preocupado por formar un plan orgánico de enseñanza, que estuviese inspirado en las necesidades propias del país para el cual se creaban los institutos de enseñanza.

La figura de este fraile, si bien conocido, nunca se reivindicó su importancia, hecho injusto ya que su obra se la puede ver como un antecedente de Sarmiento; nunca nadie en la Argentina tuvo una más sincera y desinteresada preocupación por la enseñanza primaria; su concepto claro y definido de su trascendencia como problema social y una percepción nítida de los medios más eficaces para difundirla.

Sus afirmaciones trasuntan una fe un poco ingenua en la eficacia todo poderosa de la educación:

“Todo el bien y todo el mal del Estado penden de la buena o mala educación”. “Las buenas costumbres son siempre fruto hermoso de la educación en los primeros años”. “El cuidado más principal de los que gobiernan debe ser educar a los niños”.

Juan José de Vértiz y Belgrano en los finales de la colonia, Moreno y Rivadavia en la era independiente le pudieron aventajar en el brillante aparato y aún en la importancia práctica de sus iniciativas culturales, pero, de San Alberto, aún no contando con recursos humanos y materiales como aquellos demostró una vocación docente que no la habían demostrado sus antecesores.

Fray José Antonio de San Alberto Campos y Julián de las Carmelitas Descalzas, Consejero y Predicador de su Majestad Carlos III, cuyo currículum vitae se completa con muchos otros cargos y responsabilidades desempeñadas, llega al Río de la Plata, en 1780 mientras transcurrían

los días auspiciosos del virreinato de Vértiz, quien era digno representante de las ideas liberales de la metrópoli y con quien compartía muchos de sus posturas políticas.

Al poco tiempo de su llegada a la Diócesis de Córdoba de Tucumán, don San Alberto tiene la visión clara y realista de su estado y reconoce como el problema más urgente y grave el de la educación de la niñez; a su vez reconoce los graves inconvenientes para lograrlo: \*La dispersa población “ochocientos o mil parroquianos esparcidos en curatos de 40 o 60 leguas”. \*La imposibilidad de encontrar un preceptor, “De las gentes del mismo campo son ningunas o muy pocos los que saben, ni lo preciso para este ministerio; y aún cuando lo supieran, jamás querrían abandonar el cuidado de sus casas y haciendas por una ocupación incompatible con aquél; diaria, laboriosa y de muy poca utilidad”. (don San Alberto)

Decide fundar colegios urbanos y se apoya en el Virrey Vértiz quien le da el antiguo local del colegio Monserrat, para instalar las escuelas y en 1782 inauguran la primera casa: la de los niños.

En consonancia con sus ideas liberales, el obispo de Tucumán pretende:

Según va a verse, nada más lejos del ánimo del ilustre obispo que hacer de esas escuelas planteles de curas y beatas, único propósito, en aquellos tiempos, de las iniciativas congéneres. Sus colegios tienen por objeto “familiarizar (a los educandos) con el trabajo y *dar a cada uno aquel oficio que corresponda a su naturaleza y a su talento*”. Lo que don San Alberto quiere hacer de esos niños son “labradores industrioses, artesanos diestros, comerciantes ingeniosos y, en una palabra, otras tantas manos fuertes que, aplicadas al cultivo, a las manufacturas, y al comercio, preparen al Estado y a la Patria en lo sucesivo la abundancia y la felicidad”.<sup>5</sup>

Son realmente premonitorias sus ideas y sus fines para este territorio, ya que a 160 años, hoy todavía tienen mucha vigencia.

### **Consideraciones generales sobre la Legislación escolar de España en América**

Las fuentes sobre la educación en América son abundantes, el historiador se enfrenta con dos coordenadas para su análisis e interpretación: el amplio y diversificado campo geográfico y el marco pedagógico propio de cada época.

Las fuentes plantean otra diyuntiva, dado el desdoblamiento institucional cabe pensar que existieron leyes y disposiciones que emanaron de la metrópoli y otros que se promulgaron en el territorio americano por los representantes de la corona. ¿Cuáles de estas leyes son las más pertinentes a la historia de la Educación de América? Sin dudas, las segundas, pero muchas de éstas no formaron cuerpos legales y fueron producto de la adecuación de las primeras.

La presencia española en América tan duramente criticada a través de la “Leyenda Negra” ha demostrado tener un muy buen programa educativo, si partimos de los logros alcanzados por aquellos primeros misioneros y educadores españoles que en solo cincuenta años pudieron incorporar al indígena americano al plano de la cultura europea.

Se han hecho ingentes esfuerzos e inversiones para el estudio de la empresa española en América, muchas monografías que abordan este estudio han preferido investigar los aspectos: políticos, militares, económicos, bélicos, sociales, pero han dejado sin reflexiones históricas sobre la tarea educativa en América.

Los educadores españoles tuvieron que ponerse en contacto vital, no sólo educativo con los indios, y mientras en las universidades españolas los teólogos y juristas discutían sobre la racionalidad de los indígenas, los frailes y clérigos comprobaban directamente la rapidez y seguridad

---

5) SAN ALBERTO, *Carta Pastoral*, fechada el 25 de abril de 1781.